



elQuincenal

Colegio Internacional Kolbe

Lo que somos, no lo que nos falta



En una tutoría, un profesor del Centro trataba con unos padres preocupados por los avances de su hija. “Tiene dificultad en esto, le cuesta esto otro; muestra carencias en esta área, debería mejorar en este campo...”. El padre, con una sonrisa, le interrumpió: “Es cierto todo lo que me dice, y yo lo sé y lo veo cada día. ¿Pero se ha fijado en que mi hija es excepcional en esto? ¿Que muestra un gran interés por esto otro? ¿Que destaca en esta área?” El profesor, conmovido y tocado, aprendió a mirar a sus alumnos de otra forma. Y tuvo una idea.

En el inicio de curso, los profesores de 3º de Primaria se reunieron con los padres de sus alumnos. De repente, Amanda exclamó: “¡Me muero de hambre!”. Sacó un donut y comenzó a comérselo. Los padres la miraban

un tanto sorprendidos, por lo que Amanda les preguntó si ellos también deseaban merendar, a lo que respondieron enérgicamente que sí. Pero cuál fue su sorpresa al descubrir que sus rosquillas distaban mucho de las esponjosas y glaseadas que tenían en mente: eran de papel.

“Cuando nos comemos un donut, pensamos en lo maravilloso que sería que ese agujero no existiera y pudiéramos tener una pequeña ración extra. Pero nosotros nos hemos dado cuenta de que partiendo de lo que hay, partiendo de la realidad existente, podemos saborear mucho más la vida. A veces nos preocupamos demasiado de lo que falta en lugar de lo que tenemos, de lo que somos, y esta forma errónea de mirar las cosas la aplicamos también a nuestros hijos y a nuestros alumnos. Por eso, en estos donuts de papel metafóricos, quere-

mos que escribáis las cosas positivas que tienen vuestros hijos. Porque son estas cosas las que importan”, explicaron los profesores. Después, serían los propios alumnos los que tendrían que reflexionar no sobre sus carencias, sino sobre sus aptitudes y habilidades, plasmándolas también en rosquillas de papel. “Mi hija es dulce, amable, simpática y muy disciplinada”. “Soy generoso, futbolero, listo y me gustan los animales”. “Mi hijo es dicharachero, risueño, noble y despierto”. “Soy mimosa, amigable, comilona y me gusta cantar y bailar”.

El colegio es el lugar en el que se aprende a mirar la realidad como algo positivo, como un bien. Y gracias a estos donuts, padres, profesores y alumnos aprendieron a mirar también lo positivo que hay en cada persona y, lo más importante: en sí mismos.

Una experiencia que nos cambia

Los alumnos de 1º de Bachillerato aún están realizando un juicio sobre lo que han vivido durante tres semanas en Colonia, pero de lo que todos están seguros es de que repetirían sin dudar. “Hemos aprendido muchísimo. No sólo otro idioma, sino otra cultura: ha sido relevante para darnos cuenta de que podemos salir y relacionarnos con el mundo”. El año pasado se planteó por primera vez la posibilidad de realizar un intercambio con chicos alemanes, y lo que comenzó siendo una bonita amistad a través de carta cristalizó en una fructífera experiencia que hizo crecer a los alumnos. Este año han sido trece los chavales que se han atrevido a salir de la comodidad de sus casas y aterrizar en Colonia, la cuarta ciudad más grande de Alemania, siguiendo el camino que sus compañeros habían abierto el año anterior.

“La primera semana fue complicada. Estábamos solos, con personas que no conocíamos y nos daba miedo incluso coger un autobús”, explica Jaime, uno de los trece aventureros. Pero la acogida en el colegio Gymnasium Rodenkirchen fue excepcional: “Por la mañana íbamos a clase y por la tarde hacíamos excursiones, visitamos la ciudad y acabamos siendo todos grandes amigos”. Aun-

que alguno no explotó del todo la oportunidad (Raúl confiesa, divertido, que su familia de acogida procedía de México –incluso tenían un calendario maya– y que se aprovechó un poco de que supieran español), se la recomiendan a todo el mundo. “Para mí ha sido enriquecedor no sólo porque he aprendido alemán, sino porque son culturas completamente diferentes (mi familia era medio egipcia) y esta es la única forma verdadera de conocer el mundo. Por eso todos deberíamos hacerlo de vez en cuando”, explica Teresa.

Raúl la define como “una experiencia épica”, Jaime como algo “único” que le ha llevado a darse cuenta de que puede desenvolverse en el mundo por sí mismo, Andrea destaca que “volvería a repetir sin dudar” y Alejandro se ha traído “grandes amigos y mucho vocabulario alemán”.

El sábado 27 los acogidos se convirtieron en anfitriones cuando llegaron los alemanes al Colegio Kolbe. Ya están preparando múltiples actividades tales como un paseo por el Madrid de las letras, una excursión a Segovia y una tarde en El Escorial. Todo, para dar aquello que ellos ya han recibido.



¿Has oído hablar del libro...?

“EL LEÓN QUE NO SABÍA ESCRIBIR”

Martín Baltscheit - Recomendación de María Serrano

El león no sabe escribir, pero eso no le importa ya que él puede rugir y enseñar sus colmillos, y no necesita más. Pero un día conoce a una leona muy guapa leyendo un libro, y se da cuenta de que a una dama así no se la puede besar sin más. Hay que escribirle una carta de amor. Así, pues, el león va pidiendo que escriban por él al mono, al hipopótamo, al escarabajo pelotero e incluso al buitre. Pero pronto se da cuenta de que nadie puede expresar los sentimientos que alberga mejor que él mismo... Este cuento exagerado, divertido y tierno nos enseña que la motivación para comenzar algo nuevo nace siempre de un deseo, además de mostrarnos la utilidad del aprendizaje, la confianza en los amigos y la importancia de expresar los sentimientos.



7-9 años

“CHARLIE Y LA FÁBRICA DE CHOCOLATE”

Roald Dahl - Recomendación de Amanda García

Charlie vive con su peculiar familia de la manera más sencilla que uno pueda imaginar. Adora el chocolate y la posibilidad de que el billete dorado caiga en sus manos para poder pasar un día entero en la fábrica de chocolate del señor Willy Wonka despierta en Charlie el deseo de algo más. Todos necesitamos sentirnos elegidos, únicos y dichosos y a Charlie le llega su momento, junto al abuelo Joe, de cumplir su sueño: visitar la fábrica de chocolate más asombrosa del mundo. Quien piense que ya conoce la historia porque ya ha visto alguna de las dos películas (totalmente recomendables para ver tras la lectura) está muy pero que muy equivocado. Y más lo está todavía el que piense que éste es un libro exclusivamente infantil. Así que vamos a desbanicar falsas ideas y a sacar un rato para leerlo o releerlo en familia, o individualmente, porque con este libro de Roald Dahl puede disfrutar cualquiera que todavía desee asombrarse.



“BLANCA COMO LA NIEVE ROJA COMO LA SANGRE”

Alessandro D'Avenia - Recomendación de Javier Spínola

Leo está asqueado del ambiente escolar, no confía en ningún profesor, le parece que se encuentran a años luz de lo que para él es importante. Su amiga más cercana está profundamente enamorada de él, pero Leo ha encontrado a Beatrice y está totalmente “pillado” por ella y además se encuentra con un profesor que es diferente a todos los demás... y esto sólo es el principio.

Esta extraordinaria novela nos introduce de manera sencilla pero asombrosamente elocuente en la vida de varios alumnos de edad adolescente, en un tiempo en el que todo está puesto en entredicho, donde aparece la rebeldía, la falta de confianza en los adultos, la experiencia de la fragilidad, el misterio punzante de la enfermedad y, a la par, surge con gran fuerza el valor de la amistad, el descubrimiento de la experiencia amorosa, el ensanchamiento del horizonte de la vida mostrado por algunas relaciones ...en suma, es un reflejo precioso de esta búsqueda incesante del Tú que se manifiesta en cada gesto, en cada encuentro, que todo llevamos inscrito y que precisamente emerge conscientemente cuando en apariencia somos todavía tan vulnerables. No os la perdáis.



DIRECTOR: Jesús Ángel Pindado | **REDACTORA JEFE:** María Serrano Vicente



www.colegiokolbe.com | comunicacion@colegiokolbe.com

elQuincenal



24
OCTUBRE

FRANCO NEMBRINI

Encuentro con padres y profesores

.....
AVD. UNIVERSIDAD, 4 | SALA SUM 19:00 HORAS
.....